



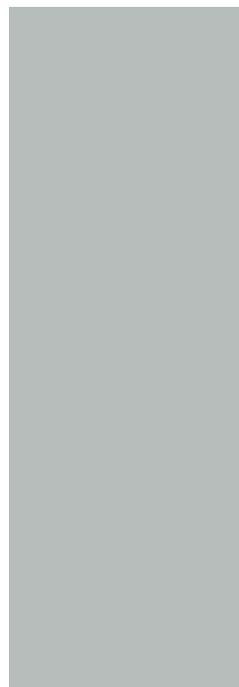
Sin coche

Edición de septiembre 2010

El transporte público es la manera más civilizada de desplazarse por la ciudad, y también, en muchos casos, fuera de ella.

Aquí encontrarás información sobre los beneficios que supone esta opción para alcanzar lo que se llama una movilidad sostenible.

Imprime este documento sólo en caso necesario y si lo haces, elige la opción horizontal



lasguíasfvs



Dentro de la ciudad



Para comenzar debemos averiguar si nuestros hábitos de transporte son los adecuados, tanto a nivel económico como ambiental.

Para ello debemos llevar un control de algo bien sencillo como es el número de desplazamientos que realizamos de forma habitual y aplicar soluciones concretas en función de esto.

Los desplazamientos cotidianos, normalmente, los podemos diferenciar entre:

- Desplazamientos domicilio al trabajo/estudio y viceversa.
- Desplazamientos por otros aspectos cotidianos como hacer la compra, visitas de familia y amigos, médico, etc.
- Desplazamientos por ocio: fin de semana, vacaciones, etc.

Ahora piensa en qué tipo de transporte utilizas para realizar estos desplazamientos cotidianos; y escoge la mejor opción que ofrece tu ciudad:

Transporte público

¿Existe una línea de trenes/buses/metro/tranvía que coincida aproximadamente con el trayecto? Pregunta a familiares y amistades y solicita

información en las oficinas de la empresa local de transportes.

Si analizas con detalle tu pauta de desplazamientos, verás cómo descubres que estás usando el coche más de lo debido, y que estás infrautilizando el transporte público.

A pie

¿Es viable hacer el trayecto a pie según mi forma física?

Haz un cálculo aproximado de la distancia y el tiempo que se requiere. Entrena poco a poco y pronto no habrá ningún trayecto que se te resista.

Un número sorprendentemente alto de desplazamientos en coche son tan cortos, que se pueden realizar a pie en pocos minutos. Además los médicos recomiendan que se debe andar como mínimo una hora al día.

En bicicleta o similar

¿Estoy lo suficientemente en forma física como para desplazarme en bici, patines o monopatín?

Algunos ayuntamientos organizan redes de carriles bicis que pueden servir para los desplazamientos cotidianos, y no sólo como deporte.

Opciones de las que dispones



En qué y cuánto vas a gastar

Comprar transporte público es algo que creemos hacemos sin dificultad. No obstante, a menudo, no le sacamos partido a sus posibilidades por falta de información.

Esta opción suele disponer de abonos transporte, que nos facilitan el acceso al transporte público sobre todo a nivel económico. En las propias taquillas o mediante Internet, teléfono, etc. podremos informarnos de todas las posibilidades de las que disponemos.

Como mucho deberás tener en cuenta el llevar un zapato que te sea cómodo. El resto lo pones tú.

¿Qué bici me compro? ¿Dónde encontrarla? y toda clase de información está disponible en Internet en asociaciones ciclistas.

Si te despierta interés el mundo del mono patín y el patín, no dudes en informarte en Internet, en webs pro *skaters* y tiendas especializadas.

Dónde buscar información

Uno de los puntos más importantes para desplazarnos es conocer el espacio por donde queremos movernos y ver qué posibilidades existen en éste.

Algunos consorcios de transportes proporcionan a los usuarios sistemas de información interactivos basados en pantallas callejeras donde suelen ofrecer información necesaria para el usuario. Otros sistemas proporcionan todas las alternativas de transporte posible y trayectos óptimos que se pueden consultar en las páginas web de transportes de cada ciudad, como en el caso de los trenes y red de metro/autobús.

Andando descubrirás que tienes toda la ciudad a tus pies, y nunca mejor dicho. Planea distintas rutas para que el camino no se te haga monótono.

Hay que informarse de la disponibilidad de carriles bici (donde también suelen circular patinadores) que dispone tu ciudad. Las páginas web de los ayuntamientos así como los teléfonos de información suelen dar ese tipo de información. Ya verás que una vez lo pruebes ite volverás adicto/a!



El autobús nos permitirá realizar viajes cotidianos baratos a la vez que disfrutamos de las vistas.



El metro, tren y tranvía urbanos son transportes, rápidos baratos y sencillos de utilizar por su fácil acceso a la información de rutas disponibles. ¡Pruébalos!



Los innumerables beneficios que aporta el andar son tantos que no nos cabrían aquí. En Internet pueden encontrar webs asociaciones de viandantes para que os acabes de decidir.



Si caminar presenta numerosos beneficios a nivel cardiovascular, el ir sobre ruedas nos ayudará a mantenernos en buena forma y disfrutar de la sensación que da el hacer deporte. Deberás plantearte si estás en la franja de edad adecuada para este tipo de transporte. Navegando en Internet, también, encontrarás abundante información sobre montar en bici, tiendas especializadas y asociaciones de ciclistas.



Beneficios

Verdaderamente el transporte público aporta una gran cantidad de beneficios en comparación con sus leves contras. Anímate a buscar y conocer tu mejor opción.

Casi todas las empresas de transporte de viajeros premian a sus usuarios frecuentes con abonos de transporte, tacos de billetes, acumulación de puntos, etc.

La ciudad y el transporte público



Las grandes ciudades y pequeñas se están convirtiendo en focos de contaminación atmosférica. Sobre todo en invierno es cuando más se percibe la densidad de la atmósfera por efecto de la inversión térmica con el frío.

En estas circunstancias el transporte público supone una drástica reducción de emisiones contaminantes a la atmósfera debido a la reducción de las necesidades de energía para el transporte: entre 5 y 10 veces menos de consumo por cada pasajero/a y kilómetro.

Además, una parte del transporte público (metros y tranvías) puede usar electricidad, que a su vez puede proceder de una fuente renovable, como las centrales eólicas o hidráulicas.



No deja de ser significativo que una de las medidas a tomar en caso de episodio de contaminación atmosférica, sea restringir el uso del automóvil privado.

Por lo que respecta a los autobuses urbanos, cada vez hay más experiencias de vehículos de contaminación reducida, que utilizan gas natural, biocombustible o incluso electricidad.

Estimular el transporte público y restringir el uso del automóvil en las ciudades, supone una mejora radical del paisaje urbano: hay que tener en cuenta que un solo autobús transporta la misma cantidad de personas que 40 automóviles.

Aportes y beneficios

Aunque ya hemos hecho un apunte sobre los beneficios de cada uno de los transportes públicos expuestos aquí, con el objetivo de animar al lector a cambiar de hábitos de consumo, vamos a profundizar en los aspectos ambientales y económicos que harán que acabes de decantarte.

¿Por qué es importante para el medio ambiente?

Potenciar el transporte público es tal vez la medida más importante que pueden tomar las ciudades de tamaño mediano y grande para mejorar su calidad ambiental y la calidad de vida de sus habitantes. Ayuda a solucionar el problema del tráfico en los núcleos urbanos, al mismo tiempo que contribuye al ahorro energético y a paliar los problemas ambientales derivados de la emisión de gases contaminantes.

Por lo tanto esta mejora se puede medir directamente en términos de reducción de la contaminación atmosférica, del ruido, del tiempo



perdido en atascos y de la mejora en general del paisaje urbano.

La experiencia de Ámsterdam, Londres y otras ciudades europeas que han expulsado a los automóviles de sus centros históricos, muestra que es posible hacerlo y que los beneficios superan a los inconvenientes.

No obstante, no es fácil de llevar a cabo. Uno de los principales obstáculos es lo que se llama el círculo vicioso del transporte, en contraposición con el círculo virtuoso, que se define como una potenciación del transporte público.

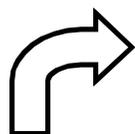
Para tu bolsillo

Algunos estudios recientes demuestran sorprendentemente que un gran porcentaje de los conductores habituales de automóviles privados

ahorrarían mucho dinero si emplearan para sus desplazamientos, no ya transporte público en forma de metro o autobuses, sino incluso taxis.

Hay que tener en cuenta que el coche privado es una fuente continua de gastos: combustible, reparaciones, seguros, etc., mientras que el transporte público sólo acarrea el coste del billete, que es un contrato de transporte con todos los servicios incluidos. Y la mayoría de las empresas de transporte público, urbano e interurbano, ponen a disposición de sus clientes, de manera habitual, sustanciosas reducciones en el precio del billete, en forma de bonos y abonos válidos para un número determinado de viajes o un período estipulado de tiempo.

Círculo vicioso del transporte

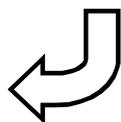


1. El transporte público compite con el privado por el escaso espacio disponible en las calles.

2. En consecuencia, su calidad (en términos de velocidad y frecuencia) se reduce.

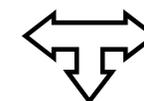
3. La percepción del transporte urbano es negativa: la población ciudadana prefiere emplear el coche.

4. El atasco crece, el transporte público funciona cada vez peor.



Círculo virtuoso del transporte

Un transporte público de calidad (líneas densas y alta frecuencia).



Una política decidida a restringir el uso del coche en la ciudad.

Mejora paulatina del transporte público.



La población ciudadana lo emplea cada vez más.



Al existir una reducción constante de coches privados en las calles, el transporte público se convierte poco a poco en la mejor opción para muchos trayectos... y así sucesivamente.



Alternativas



Como ya hemos comentado anteriormente, el transporte público ayuda a solucionar el problema del tráfico en los núcleos urbanos y contribuye al ahorro energético; no obstante, los autobuses, al consumir combustibles fósiles, también emiten gases nocivos para el medio ambiente.

Es por eso que en este apartado te introducimos aquellos vehículos denominados autobuses ecológicos, por su uso de combustibles poco nocivos para la atmósfera y el medio ambiente.

Por todo ello, son diversas las tecnologías que se están utilizando y varias las ciudades que están probando y utilizando prototipos de este tipo de autobuses, como:



Las **pilas de hidrógeno**, son de energía limpia porque sólo desprenden vapor de agua y el funcionamiento del motor es silencioso, ya que no se produce combustión.

El **gas natural** reduce hasta en un 90% las emisiones contaminantes respecto a un autobús de motor diesel tradicional y tiene unas emisiones de ruido un 50% inferiores a un vehículo normal.

Los **biocombustibles o biodiesel** eliminan buena parte de las emisiones contaminantes del gasóleo normal y mejoran el rendimiento de los motores diesel.

Las **baterías eléctricas** para los autobuses es otra de las opciones que varios consorcios de transporte han implantado en España.



Ciudades como Málaga, Barcelona, Bilbao, Madrid o Valencia ya disponen de flotas que utilizan este tipo de combustibles. Infórmate en las páginas web de sus respectivos ayuntamientos y muévete por la ciudad emitiendo lo mínimo posible.

Otra elección puede ser usar **transporte individual eléctrico**, como el Segway que se recarga en cualquier enchufe, es de tamaño reducido para ser un motorizado. Sirve para moverse rápidamente con habilidad cuando



tienes que desplazarse para ir a trabajar, comprar, hacer recados, etc.

Si aún así no te convence el tener que utilizar el transporte público y eres un fan incondicional del automóvil, apúntate a iniciativas como compartir coche, saldrás ganando en todos los sentidos.